Humanidad LIBRE

BOLETIN SUBVERSIVO Y DE DIFUSION DE LAS IDEAS ANARQUISTAS DE GALICIA

EDITA: humanidadlibre@terra.com Grupo Anarquista Humanidad Libre de la F.A.I PERIODICO GRATUITO

2º Quincena MARZO 2014 Eldonas: grupo anarkiisto libera homaro NUMERO 51



MUERE SUÁREZ, EL FRANQUISTA QUE BLOQUEÓ EL RESURGIR DEL ANARQUISMO



Ha muerto Adolfo Suárez, el hombre que hizo posible que el franquismo se transformara en "democracia" manteniendo intactos los pilares del régimen del 18 de julio. Para los anarquistas Suárez fue el máximo responsable del bloqueo del resurgir del anarquismo y sólo podía poner puertas al campo de una manera: usando los recursos de las cloacas del Estado policial. Suárez quería un paso pacífico hacia la integración de España en el capitalismo y necesitaba consenso. Lo consiguió de los de siempre: los socialistas y los comunistas, que traicionaron así a sus compañeros de filas que habían muerto o sufrido la cárcel en su lucha contra el dictador que encumbró a Suárez. Consiguió que la izquierda, hasta entonces republicana, venerase a la monarquía y al rey Borbón impuesto por Franco. Y la CNT y el movimiento libertario, que vivía a finales de los setenta un imparable resurgir, era el principal impedimento a sus objetivos pacificadores.

Con Suárez se aprobaron los Pactos de la Moncloa, que supusieron el fin del sindicalismo de clase y de la acción directa de los trabajadores. La CNT no tragó y entonces se creó el mayor montaje criminal contra la organización anarcosindicalista. Al mando de este sucio trabajo puso en cabeza a otro falangista, Rodolfo Martín Villa. Nacía en España el terrorismo de Estado moderno que amparó Adolfo Suárez con Martín Villa, organizando un montaje policial para criminalizar y ensuciar el buen nombre de la CNT.

La jugada le salió bien porque el imparable ascenso del movimiento libertario español tras la muerte de Franco quedó bloqueado. La campaña orquestada desde las cloacas del poder ordenada por Suárez dio su fruto y el anarquismo quedó herido de muerte. De su escuela de terrorismo de Estado sacaría buenos réditos su sucesor, el socialista Felipe González, bajo el que se aprobaron leyes policiales como la Ley Corcuera (la de la patada en la puerta) y que favoreció la creación de los GAL. Hoy Adolfo Suárez ha muerto pero el sistema actual es herencia suya. Su buen hacer de la mano del PCE y del PSOE hizo posible que, tras la muerte del dictador, no se produjera la ruptura que necesitaban los españoles con los lazos (atados y bien atados) del franquismo. Para los anarquistas Suárez fue un enemigo poderoso que a punto estuvo de volver a aniquilar al rico y creativo movimiento libertario ibérico. No lo consiguió, aunque retrasó en muchos años nuestra obra revolucionaria.

Publicado por fesoria
http://grupoanarquistahc.wordpress.com



¿ CON LA LIBERTAD Y SIN POLÍTICOS ? ¡¡DESAPARECERIAN LOS PESTILENTES ESCOMBROS SOCIALES!!

Sin dioses habría más orden respetuoso. Sin hambre habría más inteligencia en la cultura. Sin líderes tendríamos más seguridad en la aplicación de los derechos humanos. Sin el reparto de hostias habría menos iglesias que las sacasen de un copón de oro. Sin dinero tendríamos más segura la cartera y la dignidad personal.

Sin políticos dedicaríamos más tiempo a disfrutar los valores sociales de la vida. Sin cárceles tendríamos más justicia liberados de carceleros.

Sin leyes de Estado viviríamos menos preocupados por sus imposiciones con fines lucrativos. Con libertad tendríamos tiempo para realizar todo proyecto de futuro; podríamos diseñar a imagen y semejanza infinitas ideas con estilo propio; realizaríamos cuantos sueños germinasen por el pensamiento. Sin la mentira, la imaginación ocuparía su auténtico espacio de tranquilidad en la conducta, por atea que debe ser, sin intermediarios celestes. Sin protesta seríamos para la Naturaleza parásitos; señalando, como ejemplo, que se nos entretiene socialmente por la influencia de depredadores. Dedicaríamos gran parte de nuestro tiempo a proteger las mejores formas de vivir en paz; junto a ¡todas las disciplinas creativas del Arte! El dogma nos tiene acostumbrados a resolver desde los ignaros dioses el presente sin promesa para futuras generaciones; decretan brutalmente las decisiones que no les alcanza a ellos; aprueban o condenan a capricho las circunstancias; ordenan o prohíben sin consenso popular; el derecho lo aplican o lo condenan para mantenerse en el poder. La moral y la justicia dependen de los credos políticos que gobiernan, porque lo mandan o lo prescriben.

Sin ejércitos armados dejaría de existir el rumor temerario, el miedo a ser uno mismo. Sin santos colgados de los cuellos de las personas, las miserias sociales disminuirían considerablemente. Si fuese libre y gratuita la enseñanza, desaparecería la ignorancia, se anularían los prejuicios.

Si se rebela el pueblo, el poder quedaría obligado a obedecer ante la justicia que pide pan para alimentarse, casa para vivir, trabajo para evolucionar disfrutando el progreso. Si utilizasen de otra forma más coordinada con la inteligencia desde la sabiduría que podamos exponer; el asunto tan desorbitado de la televisión, radio y prensa…: Es seguro que tendríamos un beneficio cultural insoslayable.



Y sin embargo seguimos adelante por los caminos trazados de políticas de Estado. ¡Impresionante el asombro! Si no fabricasen armas, las guerras serían sólo palabras. Si la droga alcohol no fuese elaborada en laboratorios del capitalismo, otro gallo cantaría. Si los vicios –todos ellos- los controlase la libertad, impediría que naciesen millonarios como hongos abandonados en la trastienda de los indeseables ejecutivos del despilfarro. Pues no siendo políticos, debemos combatir a todos los políticos 'con armas que resuelvan la circunstancia, sin lugar a dudas'.

Aunque tendremos que hacer "sin armas" lo que proceda, que no es poco: Aunque la dialéctica libertaria ya es un arma poderosa para frenar a cuantos viven sin pudor y van armados hasta las orejas. Pero claro, nuestra Revolución Social, por el momento carece de toma de decisiones: Tal vez el juego de cualquier milagro, porque piénsese –incluso nosotros- que se produzca del absurdo maná místico. El Anarcosindicalismo es un sindicalismo antipolítico: No sería prudente el juego de cualquier

participación ejecutiva, desde el concepto dirigente que utilizan en las políticas de Estado. Seamos precavidos, antes de tomar decisiones que son políticamente iguales a las de cualquier partido de gobiernos de Estado; o de toma de decisiones conjuntas con todos ellos: Perderíamos nuestra identidad; aunque se crea que hay circunstancias con obligaciones responsables de esa índole, estatuida en el Anarcosindicalismo, altamente complejas en sus aciertos o dudas.

Hay aspectos de la política que no debemos olvidar: El socialismo y el comunismo, ambos estructurados desde el Estado, no son revolucionarios.

Lo que nos permite ser firmes en la aplicación de nuestras alternativas. Fue Sebastián Faure que comentó en sus conceptos analizados con gran talento, lo siguiente: "Es verdad, sólo son revolucionarios verdaderos, positivos, los anarquistas, puesto que únicamente ellos no se proponen modificar más o menos profundamente el estado de cosas actual, y, sobre todo, el Estado y la Propiedad, sino que están resueltos a suprimir totalmente el Estado y abolir definitivamente el derecho de Propiedad". Verdades a las que desde nuestro actual momento, deja la evidencia de que algo no estamos haciendo bien en el siglo XXI. (Siendo Sebastián Faure del 1958 –hoy 154 años más tarde-: ¡Con lo necesaria que es la Revolución Social, para poder vivir alejados de las fieras del Estado gobernante!), ¡Casi na! Y el Movimiento Libertario en el 2014 está en pañales… Claro que, está por deshacer todo lo que hace mal la burguesa condición a la que estamos sometidos.

Sirva de comentario justificativo que venimos agotados, destrozados de una guerra que España no deseó jamás. Y las guerras son las que sirven para destrozar unas cuantas décadas, sirviendo de obstáculo para 'esta generación que está obligada a defenderse así, porque las aves de rapiña obligan'. Sirva igualmente la siguiente nota, como cita literal del humano y brillante filósofo Sebastián Faure, en su Obra "LOS ANARQUISTAS: QUIENES SOMOS. LO QUE QUEREMOS. NUESTRA REVOLUCION" (Colección de escritos subversivos –pág. 14-):

* Cuando, por una parte, el atolladero político, la incoherencia económica y los abusos escandalosos de las clases dirigentes hayan llegado al colmo de indignación popular; cuando, por otra parte, la educación de los trabajadores haya llevado su comprensión al puntyo en que se harán conscientes de la incapacidad de la clase obrera; cuando el proletariado haya reformado su organización, multiplicado y fortificado sus agrupaciones de combate; cuando, en fin, se haya preparado para la acción por una serie de luchas; manifestaciones de toda naturaleza que alcancen, en ciertos casos, hasta las mayores movilizaciones; entonces bastará la gota de agua que hace desbordar la copa para que la Revolución estalle.*

Es pues, preciso entender la verdadera enseñanza de los que al enseñar los caminos de la Cultura, pase todo por ese hermoso camino que tantos otros anduvieron, aunque el capitalismo dominó todas las circunstancias, al no haber logrado acabar con los depredadores que merodean siempre en todas las luchas sociales. ¡Seamos conscientes del papel que desempeñan, muy especialmente cuando sale a pasear la Utopía Libertaria!

Fue todo un reto saber adivinar, sin que fuésemos dotados excesivamente de toda razón humana. No obstante los retos siguen siendo alud improvisador de todas las circunstancias implicadas en los atropellos de las leyes de Estado. Al enemigo nunca hay que considerarlo como pensamos contra él, puesto que, bastaría con despreciar su pasión por el poder, su defensa por la Acción Directa, los auténticos caminos que no deben materializarse nunca, y como no, dar pasos firmes, nunca retrocediendo.

G. Fuego (FAI)

COMUNICADO DE LA COORDINACIÓN ESTATAL DE LAS MARCHAS DE LA DIGNIDAD

22 M. La dignidad del pueblo

El pasado sábado en las calles de Madrid se congregaron dos millones de personas, colectivos y pueblos de todo el Estado, en una manifestación que cualquier persona con un mínimo de humanidad debería secundar. Reclamamos una vida digna, trabajo, casa,servicios sociales para todos y todas y el no pago de la deuda.

Con un amplísimo apoyo popular, las Marchas de la Dignidad avanzaron durante más de 5 horas desde Atocha hasta Colón, en un ambiente de lucha y solidaridad entre pueblos, que no se recuerda en décadas. Una acción construida durante meses, a base de trabajo militante.

Desde que partieron, las Marchas de la Dignidad han recorrido todo el estado haciendo asambleas en cada lugar por el que pasaban, llevando una auténtica democracia a cada pueblo y recibiendo la solidaridad de las gentes.

Frente a esta demostración de dignidad y democracia, el sistema no tiene ningún discurso que enfrentar, y su única respuesta es la represión:

- La represión mediática, con el silencio absoluto desde todos los medios del régimen, hasta que la realidad se ha impuesto y se han visito obligados recoger nuestra lucha.
- La represión política, con declaraciones absurdas como las comparaciones con grupos de extrema derecha, con Ayuntamientos prohibiéndonos pasar o pecnoctar en sus municipios o autoridades locales increpado a compañeras y compañeros.
- La represión policial, sufrida durante todo el camino, cuando la Guardia Civil desviaba a caminantes por caminos paralelos de tierra y piedras para dificultar su marcha, o cuando la Policía impedía que las asambleas transcurriesen con normalidad.Los controles injustificados en carreteras que retuvieron a más de 100 autobuses que originaron retrasos entre una y tres horas. Pero especialmente cuando, una vez en Madrid, un despliegue policial desproporcionado, formado por 1.700 agentes de la UIP traídos de varios lugares del Estado, fue utilizado para amedrentar y reprimir al pueblo.

Antes de que la manifestación terminase, un ejército policial atacó sin miramientos a población civil indefensa.

Desde la propia megafonía del acto que se estaba celebrando en Colón, se pidió a los agentes que parasen su ataque, pero persistieron en la agresión. Una acción así no se improvisa, era un plan premeditado para disolver la manifestación y conseguir abrir los noticiarios televisivos con imágenes de violencia. Hubo un ejercito policial que usóporras, escopetas y gases lacrimógenos para vulnerar el legítimo ejercicio del derecho de reunión.Fue un montaje policial urdido desde el Gobierno que vulneró derechos fundamentales como el de reunión y manifestación.

Las personas detenidas fueron objeto de maltrato. Se les mantuvo ocho horas de pie contra la pared, con las manos en alto, no se les dió agua, no se les dió alimento en 24 horas. A las mujeres ni se les permitió cambiar de tampax. Se les mantuvo 37 horas en dependencias policiales antes de pasar a disposición judicial. Exigimos al régimen que retire los cargos de todos los acusados y la libertad inmediata del compañero Miguel. Exigimos además la destitución de la Delegada del Gobierno y del Jefe de Policía de Madrid, a los que consideramos responsables directos del ataque, así como la dimisión de Ministro del Interior.

La dignidad está de parte del pueblo. No terminamos aquí. Seguiremos organizándonos, luchando y trabajando a partir de la movilización popular ya construida. ¡No es tiempo de lamentos, es tiempo de lucha!



MALINTERPRETACIONES SOBRE EL ANARQUISMO Y EL ANARCOSINDICALISMO

Nunca consideré a Noam Chomsky un anarquista estricto sensu, ni mucho menos, pero leyendo el número 1 de Trébol Negro me he ratificado en mi opinión inicial, puesto que no hay duda, a la vista del artículo titulado "El efecto Chomsky o el Anarquismo de Estado", que él mismo no se considera realmente un anarquista, sino un mero compañero de viaje, por utilizar su propia expresión. Menos aún puede estimarse que es anarquista quien afirma que sus objetivos inmediatos son defender –e incluso reforzar– algunos aspectos de la autoridad del Estado, añadiendo a continuación que la estrategia de los anarquistas sincerosdebe ser defender algunas instituciones del Estado ¡contra los asaltos que sufren! ¡Y yo que creía que los anarquistas pretendíamos destruir el Estado!…

Con toda la modestia del mundo –pues considero que la modestia es una virtud libertaria– tengo el atrevimiento de reclamarme anarquista, entendiendo por tal a aquel que lucha por la anarquía, sosteniendo, propagando y defendiendo el Ideal por antonomasia. Y, desde luego, no estoy dispuesto a tolerar –ni a Chomsky, ni a nadie– que me considere un anarquista en el que la sinceridad –otra virtud libertaria, en mi opinión– brilla por su ausencia; creo, por el contrario, que esos a los que Chomsky llama anarquistas sinceros tienen muy poco –más bien nada– de anarquistas.

Reforzar el Estado para que después desaparezca, pues se irá debilitando hasta dar paso al auténtico comunismo (o sea, el comunismo sin Estado o, para decirlo más claro, el Comunismo Libertario) es, evidentemente, la vieja teoría leninista que –como ya había predicho Bakunin– llevó, ineludiblemente, a un fortalecimiento cada vez mayor del Estado y, en último extremo, a la degeneración monstruosa del bolchevismo que supuso la criminal dictadura de Stalin y sus secuaces. Parece claro que la posición y las opiniones de Chomsky se acercan –mucho más que al anarquismo genuino– al llamado municipalismo libertario de Bookchin, que supone la participación en elecciones municipales a través de partidos políticos, supuestamente organizados, según los municipalistas, con arreglo a los cánones de la acción directa, aunque se da el caso de que municipalistas de distintos países llaman a esa táctica parlamentarismo municipal. Lo que está claro –llámese como se llame esa participación en elecciones municipales– es que el electoralismo, la participación en cualquier tipo de contienda electoral, supone la delegación, en otra u otras personas, del poder de decisión que sólo a cada individuo pertenece; lo cual, evidentemente, no guarda ningún parecido, ni siquiera remoto, con los más elementales principios del anarquismo, sino que, por el contrario, choca frontalmente con ellos.

Si Noam Chomsky habla de reforzar algunos aspectos de la autoridad del Estado, y afirma que la estrategia de los anarquistas que él denomina sinceros debe ser «defender algunas instituciones del Estado contra los asaltos que sufren», es evidente que tales frases jamás las pronunciaría un anarquista, pues entran en clara contradicción con las opiniones expresadas por los más conocidos teóricos de la anarquía. Si empezamos por Max Stirner, veremos que comienza por declarar al Estado su enemigo, afirmando, además, que todo Estado es una tiranía, la ejerza uno sólo o la ejerzan varios. Proudhon escribió rotundamente que «el gobierno del hombre por el hombre es la esclavitud», al tiempo que dice que quien habla de conservar el Estado, de aumentar sus atribuciones y de fortalecer su poder no es revolucionario (y, desde luego, no es anarquista). ¿Habrá leído Chomsky a Proudhon?. Hay que suponer que sí, pero, en tal caso, o no lo digirió bien o ya se le ha olvidado lo que leyó. Más acá en el tiempo, Errico Malatesta consideraba que todo gobierno, lejos de crear energía, dilapida, paraliza y destruye enormes fuerzas.

Por lo que respecta al denominado municipalismo libertario de Bookchin y los suyos, y la consiguiente participación en elecciones políticas, también, obviamente, los viejos filósofos libertarios expresaron claramente sus opiniones, denunciando unánimemente el engaño que supone el sistema democrático-burgués. Así, Proudhon dice que proclamar soberano al pueblo, a través del voto, es una artimaña, y, para Bakunin, «el sistema representativo crea y garantiza la existencia permanente de una aristocracia gubernamental opuesta al pueblo». No hay más que observar, en mi opinión, la actuación de los políticos de toda laya y condición –y de todas las épocas– para comprobar la veracidad de semejante aserto.

Proudhon sostenía también –muy acertadamente– que si se quiere combatir a los partidos es fuera del Parlamento, y no dentro, donde se encuentra el campo de batalla, añadiendo lisa y llanamente, que «el sufragio universal es la contrarrevolución». Y, que yo sepa, el anarquismo es revolucionario sin ambages ni paliativos.

He citado hasta aquí dos ejemplos concretos de elementos destacados de lo que parece considerarse

como una especie de intelectualidad libertaria, pero, ¿son ellos los únicos cuyo pensamiento y trayectoria se contradicen flagrantemente con lo que son las ideas anarquistas?
En mi opinión, desgraciadamente, no son, ni mucho menos, los únicos equivocados, sino que los incoherentes, los inconsecuentes, son legión, a la vista de la actual situación de caótica confusión en la que se mueve gran parte del movimiento libertario nacional e internacional, tanto en su vertiente anarquista como en la anarcosindicalista, como espero demostrar a continuación.
En cualquier época del llamado anarquismo moderno –entendiendo por tal el de los últimos siglos– han existido personas que se han considerado anarquistas sin serlo y hasta sin conocer, en no pocos casos, ni los rudimentos de la filosofía anarquista. No ha sido ajena a ese injustificado reclamarse de la anarquía la propaganda antianarquista de los medios burgueses, traducida en lo que Luigi Fabbri –sobre el que luego volveremos– calificó, acertadamente, de influencias burguesas en el anarquismo.
Pero, probablemente, nunca como en la actualidad la confusión, el desconocimiento y el auténtico despiste han estado tan generalizados. Los motivos son, evidentemente, varios: la larga, casi interminable noche del franquismo, produjo una ruptura generacional que rompió claramente la cadena de transmisión de conocimientos, experiencias e información entre los que conocieron la revolución y el ambiente de los medios libertarios de los años treinta, con un poderoso movimiento de auténtica cultura obrera (e incluso los militantes surgidos en la postguerra, formados aún en unas organizaciones libertarias que, aunque clandestinas, guardaban aún gran parte de su vigor y cohesión) y los militantes que se fueron haciendo en los últimos tiempos del franquismo y en los años de la llamada transición. Esa ruptura generacional –unida a la debilidad de nuestras organizaciones en las últimas décadas– ha provocado que el nivel teórico y hasta intelectual del militante medio haya descendido de modo notable. Aun así, no todo se había perdido, afortunadamente, pero si comparamos el nivel teórico de un simple folleto (incluso de una octavilla o hasta de una mera intervención en cualquier comicio) de hace 30 años, con un artículo periodístico y hasta con algún que otro libro de la actualidad, podemos ver que –salvo honrosísimas excepciones– el nivel del discurso anarquista era, por aquel entonces, de un nivel infinitamente superior al existente en estos momentos.
Por otro lado, los años de una cierta holgura económica que, aunque no exagerada –ni mucho menos– jamás habían conocido los trabajadores en España y algunos otros países, provocaron un nivel de consumismo también desconocido, y un aburguesamiento bastante generalizado de los trabajadores, lo que les llevó a buscar la comodidad y, consecuentemente, les hizo mucho más refractarios a las ideas libertarias –que siempre conllevan, al menos, un cierto grado de compromiso militante–, con lo que nuestro mensaje de lucha por los grandes conceptos: libertad, solidaridad, fraternidad… no encontraba oídos prestos para ser escuchado. El simple vocablo lucha –aunque se estuviera utilizando en un nivel teórico y abstracto, sin hablar de una aplicación práctica concreta– causaba incomodidad en los muchos que sólo pretendían vivir lo mejor posible, a costa de quien fuera y al margen, por supuesto, de todo lo que supusiera el más mínimo riesgo, siquiera remoto. No hay que olvidarse, por último, de que durante todos estos años hemos sufrido unos gobiernos nefastos que –independientemente de su color político– se han dedicado a promulgar unos planes de estudios, principalmente en la enseñanza secundaria, con los que parecía que estaban experimentando constantemente, utilizando a los jóvenes estudiantes como cobayas. Lo cierto es que el resultado ha sido una juventud ajena en una parte importante a todo lo que suponga una cultura del esfuerzo (y no digamos ya al espíritu de sacrificio, tan incrustado en la idiosincrasia anarquista tradicional). Ello ha traído como consecuencia que el deseo de saber, de formarse, de prepararse culturalmente, que tan fuerte era en otros tiempos, haya desaparecido en gran parte. Si jamás ha tenido la sociedad española más medios para aprender, y jamás ha habido tantos ignorantes (aunque muchos de ellos hayan pasado por la universidad), eso mismo podría trasladarse al mundo libertario. Es decir, que lo que ocurre en la sociedad nos contagia, y eso, con ser grave, no es lo peor; peor, es aún, que haya compañeros que digan que el anarquismo o el anarcosindicalismo son un reflejo de la sociedad. Un militante libertario jamás debería realizar una afirmación semejante, porque ni los individuos ni los grupos u organizaciones que se consideren libertarios han de dejarse llevar por la corriente, sino que, por el contrario, han de nadar contra ella, único modo de cambiar la sociedad. Como dijo Anselmo Lorenzo, «si la sociedad en la que vives no te gusta, ahí estás tú para cambiarla».
Ese desconocimiento, provocado por la falta de formación lleva a situaciones tales como que

compañeros con muy escasa formación se crean preparadísimos y traten con soberbia a otros compañeros con más larga trayectoria y mucho mejor preparación que ellos. Como suele decirse coloquialmente, no hay cosa más atrevida que la ignorancia. Menos mal que hay numerosos compañeros que, inasequibles al desaliento, mantienen una importante labor editorial o de organización de actos culturales; aunque su trabajo es ímprobo, siempre que se siembra se recoge cosecha, en mayor o menor cantidad, más pronto o más tarde. Una de las más persistentes y dañinas acusaciones contra el anarquismo ha sido la de tildarle de violento, frente a lo cual Fabbri afirmaba que «no existe una teoría de anarquismo violento, porque la anarquía tiene por finalidad la eliminación de toda forma de autoridad y los anarquistas repudian, generalmente, la violencia, no aceptándola más que en caso de legítima defensa». Sin embargo, aún existen quienes creen que anarquismo y violencia están estrechamente unidos, sin caer en la cuenta de que es mucho más importante la labor de propaganda y organización, aunque, eso sí, se trata de una labor mucho más callada y esforzada. Respecto a la violencia, también se pronunciaron Errico Malatesta y prácticamente todos los anarquistas más destacados de la época (como, por ejemplo, Pietro Gori, cuando afirmaba que «la moral anárquica es la negación completa de la violencia»), resaltando que los anarquistas pretenden, en último extremo, la erradicación de la violencia de la vida social, motivo por el cual se oponen al Estado (que domina políticamente a la sociedad por la violencia) y a la explotación de los trabajadores (acto de violencia en sí misma). No obstante lo cual –y precisamente por esa oposición al Estado y al capitalismo– se considera que el oprimido, el explotado, se encuentra en todo momento en estado de legítima defensa. Ahora bien, un acto de violencia, si no va acompañado de un contenido filosófico, será poco más que un estallido de furor –por justificado que pueda estar–, fácilmente manipulable por el Sistema, haciéndolo pasar por simple vandalismo, como actualmente está ocurriendo. Un acto así podrá ser un acto de rebeldía, pero, en mi opinión, difícilmente puede considerarse un acto revolucionario; de hecho, el anarquismo puede ser definido como la teorización de la rebeldía. Por otra parte, al Estado le viene muy bien una violencia y una delincuencia estructurales, que pueda tener perfectamente controladas y que le sirvan de excusa ideal para reforzar el aparato represivo. No hay más que ver que, mientras esto escribo, la Generalitat de Catalunya quiere aumentar la policía antidisturbios y publicar fotografías de supuestos individuos violentos, invitando a los ciudadanos a que ejerzan el indigno y despreciable oficio de chivato.



Por lo que se refiere al anarcosindicalismo, adolece –como mínimo– de la misma falta de formación teórica que el anarquismo, pero, en el aspecto ético, sus carencias son muchísimo mayores, por lo que parece. De hecho, siempre han existido dos grandes corrientes dentro de la CNT: de un lado, los anarcosindicalistas genuinos, parte de ellos anarquistas o muy próximos al anarquismo; de otra parte, aquellos a los que se denominabasindicalistas puros, uno de cuyos más conocidos representantes fue Ángel Pestaña quien, como es sabido, llegó a afirmar que la CNT era un continente que podía admitir cualquier contenido. Pero, en cualquier caso, las relaciones entre ellos solían ser –salvo, tal vez, en momentos concretos de especial encono– de mutuo respeto, siendo el comportamiento de ambos sectores coherente, en general, con la ética libertaria. No en vano, el anarcosindicalismo bebe en las fuentes del anarquismo –como síntesis que es del anarquismo y el sindicalismo revolucionario–, habiendo estado presentes los anarquistas en la constitución de las organizaciones anarcosindicalistas en general y de la CNT en particular.

Ese respeto a los principios éticos era lo habitual hasta no hace tantos años, pero, en los últimos tiempos –debido también, en buena parte, a la falta de formación teórica, puesto que los principios también se aprenden– el deterioro del ambiente orgánico, no sólo en la CNT sino también en otras

secciones de la AIT, es bastante preocupante. Considero que el enfrentamiento entre libertarios debe producirse siempre en el terreno de las ideas, y cuando se trata a otros compañeros como si fueran, más que tales, enemigos (utilizando contra ellos la mentira, el insulto o la calumnia) se está actuando no como libertario, sino como un elemento político de la peor calaña, más digno de figurar entre los perpetuadores del estalinismo que entre los miembros de una organización anarcosindicalista como la CNT, señera y con una trayectoria gloriosa gracias a miles y miles de militantes íntegros y honestos.

Parece evidente que quienes así se portan (podría citar bastantes casos concretos, pero no lo voy a hacer, pues no pretendo sacar a relucir a las personas, sino sus actos) hacen un flaco favor a la organización y a las ideas, pues su actividad nefasta crea división entre compañeros, siembra la cizaña y nos llevará a la situación que denunciaba Piotr Kropotkin cuando decía: «sin confianza mutua no hay lucha posible, no hay valor, no hay iniciativa, no hay solidaridad, no hay victoria; es la derrota segura» .¿Será precisamente esa derrota lo que buscan quienes utilizan los repugnantes métodos a los que antes me refería? Eso, ellos lo sabrán (y su conciencia), pero lo cierto es que tales actitudes sólo pueden llevar a la CNT a la paralización, y a muchos de sus militantes al desánimo.

Por otro lado, en estos tiempos en los que los ataques de la burguesía, y su brazo ejecutor el Estado, son cada vez más continuos y más violentos, lo que deberían hacer tanto la CNT como las demás secciones de la AIT, es marcar claramente su posición ideológica, distanciándose de otro tipo de organizaciones que –además de no ser anarcosindicalistas y de haberse comportado, más bien, como enemigas del anarcosindicalismo– por el hecho de que los trabajadores y la sociedad en su conjunto las vean a nuestro lado, sólo puede producir una confusión generalizada, de la que la CNT sólo puede salir perjudicada. Una cosa es la alianza táctica por intereses comunes muy concretos, y otra cosa es la pertenencia a plataformas permanentes con otros sindicatos e, incluso, con partidos políticos. La CNT, para convertirse en un verdadero referente tiene que lanzar a los cuatro vientos su mensaje, nítidamente claro. De hecho, ese gusto por el plataformismo no parece que se haya traducido en un aumento de la afiliación; menos aún cuando con tanta ligereza se procede a expulsiones o desfederaciones de sindicatos enteros.

Por mucho que en el X Congreso se ratificaran los Principios, Tácticas y Finalidades, ¿alguien podría asegurarme o –mejor aún– demostrarme que toda la Normativa Orgánica y los Acuerdos de los Comicios son coherentes con ellos? El lenguaje, mal empleado, puede ser un instrumento de poder, y mucho me temo que así está siendo utilizado por más de uno.

Ya para terminar (aunque el tema daría para mucho más), sólo manifestar que considero imprescindible un rearme moral de los medios libertarios, porque sólo siendo portadores de esa ética superior que es la anarquista sabremos ser consecuentes en todo momento y tendremos la fuerza moral suficiente para cambiar revolucionariamente la sociedad. Y me viene a la memoria nuevamente el ya mencionado Kropotkin, cuando afirmó que la moral anarquista se puede resumir en una sola frase: «trata a los demás como te gustaría que ellos te trataran a ti en las mismas circunstancias».

Fidel Manrique.

Publicado por fesoria

¡¡¿ ABRIENDO LA CAJA DE PANDORA PARA LAS REMEMBRANZAS ¿¡! ¿¡ ESNIFAR BLANCOS CRITERIOS DE IGNORANCIA SOBRE LA SABIDURIA!?

Si lanzamos todas las bengalas al viento que corre por el horizonte del mundanal ruido, es necesario que salgamos los libertarios a poner algunas cosas en el lugar que corresponde, ¡vaya que sí!: Se trata del excesivo cacareo cuando se exponen los valores revolucionarios en la práctica diaria. ¡Por qué hablar de lo que no somos capaces de llevar a la práctica! Caminamos sí, pero con el paso cambiado: No acertamos a impedir que los libertarios consigan un mismo criterio, en cuanto a luchas defensivas se estima que debe ser una realidad. Se suceden los conflictos a la velocidad de las horas y los días que tenemos que dedicar a convivir. Entre que no puedo, que tengo situación grave, que ese día es fiesta, que mejor `para la primavera; mientras todo esto sucede entre responsables de la evolución propia de las Ideas; es cierto que se despeja un viciado ambiente incómodo y hediondo. Si no sabemos aparcar las situaciones personales para salir a la conquista de todo lo que hemos perdido; no será menos cierto que estamos, aun que no todos los que dicen que son, pues abundan los que no están entregados para la misma Causa: Deseando que solo molesten estas aseveraciones a los que en realidad están, pero no desean que evolucionen las luchas por la conquista de la sociedad que dicen los libertarios 'ha de ser posible'. Se habla en estos tiempos que corren, que hay una corriente, aunque minoritaria, de ideas confusas, exacerbadas, con matices de estilo capitalista, utilizando la terminología libertaria, o por el contrario no son escuchados en el escenario de la comunicación ciudadana, en su totalidad general. Concluyendo que estos criterios falsos, por tratarse de libertarios de ocasión, son precisamente los reaccionarios que confunden, muy a sabiendas, en cualquier circunstancia.

Extendamos la semilla libertaria para que germine nuestra Causa, como uno de los amplios horizontes, no sin dificultad, pues hará posible que un día salgamos de casa y sea humanamente igual para todos; por mucho que se nos argumente que somos letrados de lo imposible; y porque las diferencias permite que se imponga, por medio de la Revolución Social, lo que tanto exclamamos en pregunta de ¡por qué no!: Suprimamos el Estado. Con el Estado desaparece la hegemonía. Queda disuelto el controvertido monólogo entre leyes de Estado. Se transforma la teocracia en voz unánime del pueblo. El pueblo asume la responsabilidad ausente en el parlamento, puesto que nunca deben ser asambleas que ejercen el poder legislativo de Estado. Nace sin el Estado la liberación de los pueblos. El pueblo recupera la deuda que originó el Estado: La obediencia impuesta por el ogro estado, no tendría sentido; quedan anulados los pagos que adeudan al ciudadano porque la usura de estado la decretó con fines lucrativos. Confirmación de que no ha lugar la existencia de castas antagónicas. Por encima del pueblo está el Consejo; por encima del Consejo el Ayuntamiento; por encima la Diputación; más encima está el Gobernador; y por supuesto por encima está el Gobierno de Estado: ¡Todo pendiente para aplicar la cirugía popular, si ésta es inspirada para la sociedad sin Gobierno! La educación política se autodisuelve, porque los intermediarios redentores pasan a ser cenizas; las mismas que deben servir de ejemplo para que las libertades ocupen su papel ejemplar en la vida, por la naturaleza que nos brinda la oportunidad de vivir sin sombras; sin obstáculos autoritarios de la estructura de Estado. La ciudadanía se nivela en categoría única de productores: Los cargos son administrativos, temporales, sin derecho a eximirse de la producción; siempre a merced de las determinaciones de las Asambleas. Se desarrolla el gobierno del pueblo por el pueblo. Se reconoce la máxima autonomía e independencia al Municipio Libre y a toda entidad de producción. Los acuerdos de un Comité los puede renovar un Pleno; los de éste la Asamblea, y los de la Asamblea el Pueblo.

Una vez que estuviésemos sin gobiernos de Estado, la sociedad se desenvolvería con el concurso de toda la inteligencia que fluye de la mente humana. La sociedad sabe administrar, mejor que desde una estructura de Estado, no sólo la producción, también la inteligencia, puesto que de estos valores depende la suerte de las colectividades, como principio equilibrado para la subsistencia. Sorprende que en el siglo XXI estemos reivindicando Derechos Humanos, después de haber comprobado que hubieron revoluciones que pretendieron cambiar a los políticos por conceptos tangibles para resultados sociales, a favor del pueblo que sabe, mejor que nadie, cómo administrar el manantial de riqueza que nos pertenece desde la cuna. Pero no se trata de dormir en la almohada sobre lo evidente del pasado, porque ello confundiría entre generaciones, por ser diferentes, desde el momento en que cada generación pretende tener sus marcados horizontes de entendimiento. Las otras revoluciones con largas experiencias, hoy solo nos sirven para cambiar las

formas de luchar: ¡La tecnología nos pone a prueba constantemente! Lo que antes tenía que resolverse a mil kilómetros de distancia; hoy la misma gestión queda solucionada en unas pocas horas. Por lo que otras gestiones para salir de las miserias sociales creadas por la economía que domina el Estado, no tendría que pasar por el tiempo absurdo del tiempo en años: Miseria, será siempre igual a luchas rebeldes. Represión, tendrá mucho que ver con la desobediencia. Otras circunstancias de acoso laboral, por ejemplo, nada tan importante como ir a los conflictos contra acontecimientos o estadios oficiales. ¡No es necesario dejar que se oxide el tiempo en la absurda comodidad burguesa! Lo extraño de estos tiempos invita a pensar que se le da más importancia a los fármacos oficiales y o a cualquiera de los estímulos evasivos de la realidad: ¡¡Qué penoso es ver en el escenario de esta comedia social de la jungla, a la gente entretenida; decimos esto, por no considerar que se trata de extremas circunstancias perdidas, por culpa de unos muchos –selectas minorías siempre-, que no viven en la realidad mientras que otros no; entonces qué afrontamos!! Las horas, los meses y los años dejan huellas que convendría proteger frente a la corta vida de los seres humanos, pues mientras tanto creemos que unos disfrutan de la vida, mientras que otros no; aunque en definitiva todos van al mismo pozo negro, profundamente oscuro. Lo que en un momento de meditación, convendría despertar luchas aguerridas para que no siempre disfruten los mismos, los grandes privilegios que la naturaleza nos brinda, nos concede y por tanto nos pertenece.

Es decir, que si queremos una sociedad sin Estado y el Estado no permite que nuestra forma de vivir tenga un lugar en cualquiera que sea el sistema implantado; no tiene sentido permitir que dominen en la sociedad sistemas políticos, sea cual sea su signo distintivo; puesto que existe el derecho a conseguir el respeto, por muy ancestral que se considere la república, dictadura o la democracia de Estado. La posición del Estado provoca todo tipo de conflictos sociales, a la vez que se permite dedicar gran parte de la economía, a instalar cárceles, sin que éstas tengan la más mínima idea de reinsertar, como entraron, a los ciudadanos que pasan años encerrados, porque así legislaron las leyes, determinados criterios políticos, para que se retracten, o no será posible salir ileso de las situaciones enclaustradas. Y siendo horroroso lo que sucede en las prisiones que inauguran los sistemas políticos, mejor no comentarlo aquí, para no narrar nuevas obras quijotescas. La historia discutible es que el Estado se enfrenta sistemáticamente a la razón de quienes no van a seguir jamás sus credos vigentes. Lo que permite tomar decisiones enfrentadas, que el Estado no acepta, no tolera, no consiente; porque el Estado es dios, es la iglesia, es la ley de los dictadores: En definitiva es, son la trampa humana para permanecer en el poder, disfrutando de un orgullo que no les pertenece. El Estado es la escoria de las estructuras políticas que viven, aunque descerebrados y deshumanizados. Es decir, debemos seguir gritando ¡Viva la Anarquía!



TABLON

tierra y libertad

Periodico editado por la Federación Anarquista Iberica (adherida a la Internacional de Federaciones Anarquistas)
Puedes solicitarlo en el apartado de correos 7.056 de 28080 madrid
http://www.nodo50.org/tierraylibe

YA ESTA EN LA CALLE EL NUMERO 87 DE LA REVISTA "SIEMBRA" DE LA TRIBUNA DE LA ASOCIACION CULTURAL "ANSELMO LORENZAO" ESTUDIOS LIBERTARIOS ALCOY

PODEIS PEDIRLA EN LA DIRECCION
CALLE ENTENZA, Nº 3 BAJO IZQUIERDA
038030 ALCOY (ALICANTE)
ESPAÑA (IBERIA)

FESORIA

Pagina del grupo anarquista Higinio Carrocera de Asturias puedes encontrarla en la pagina:

web:grupoanarquistahc.wordpress.com

Web de la FAI

La Federación Anarquista Ibérica ya tiene su propia página web:
http://federacionanarquistaiberica.wordpress.com/

ekinaren ekinaz

Periodico editado por la Federación Regional de Grupos Anarquistas de Euskal Herria, en esta página podrás acceder a los números que iran subiendo en formato .pdf.
http://www.ekinarenekinaz.com

CNT

Ya esta disponible un nuevo numero del periodico CNT organo de la Confederacion Nacional del Trabajo
Puedes pedirlo ó suscribirte en el Apartado Correos 6030 47080 Valladolid

WEB ANARQUSTA

Existe una página web de carácter totalmente anarquista en la que se pueden encontrar textos clásicos, modernos, entrevistas, las actas de los congresos de Ferrer Guardia, Historia de la FAI, Mujeres libres… y un largo etcétera. La dirección es: www.acracia.org

LIBRERIA VIRTUAL

El grupo Albatros ha organizado una librería virtual para facilitar la adquisición de libros anarquistas. Una tienda donde pedir (contra reembolso) las publicaciones de nuestros autores o sobre nuestros planteamientos, incluso discos y cintas de vídeo. Se encuentra en: www.nodo50.org/albatros

Consciencia y Rabia

es un órgano de expresión y combate del Grupo Anarquista Perdigón, de las ideas anarquistas, podeis encontrarlo en:
consciencíayrabia.blogspot.com

BOLETIN ABIERTO A PARTICIPACION. ENVIAR TEXTOS PARA SU PUBLICACION
CORREO ELECTRONICO: humanidadlibre@terra.com
CUANTO SE PUBLIQUE NO ESTARA SUJETO A CENSURA ALGUNA,
NO QUIERE DECIR ESTO QUE PUBLIQUEMOS TODO LO QUE RECIBAMOS